



EUCARISTÍA

XXVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

“¡Venid a la fiesta!”

15 de octubre de 2023

Centro Arrupe València

Is 25, 6-10a

Sal 22

Flp 4, 12-14. 19-20

Mt 22, 1-14

MONICIÓN DE ENTRADA

Dios nos ha invitado a la felicidad sin límite y, como prenda de ello, nos invita hoy mismo ya a la eucaristía, banquete festivo de su Hijo Jesús. ¡Qué felicidad compartimos en una buena celebración!!, cuando podemos olvidar nuestras preocupaciones por un tiempo, gozar de la mutua compañía y reír, cantar, bailar y ser felices. Tenemos suerte si tenemos días así de vez en cuando, un día de fiesta y de auténtica alegría. Esto es lo que Dios desea para todos nosotros.

¿Tomamos en serio y damos importancia a la invitación de esta fiesta? ¿Somos conscientes de que todos estamos invitados, incluso los débiles, los pobres y los tristes?

Disfrutemos ahora mismo nuestra de nuestra Comunidad en celebración con el Señor.

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

En una visión de esperanza, en la primera lectura, el profeta Isaías nos describe el tiempo del Mesías- Salvador como un banquete festivo. Todos los pueblos acudirán a este banquete y encontrarán en Dios la plenitud de vida y felicidad.

En la segunda lectura vemos cómo Pablo da gracias a los cristianos de Filipos, que le habían enviado ayuda material a la prisión. Dios también le ha dado fortaleza en sus problemas y dificultades.

El evangelio de hoy nos recuerda que todo en esta vida es una invitación de Dios, y aún así con frecuencia presentamos excusas. Tenemos también la misión de invitar a otros a la fiesta del amor de Dios.



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías.

Preparará el Señor del universo para todos los pueblos,
en este monte, un festín de manjares suculentos,
un festín de vinos de solera;
manjares exquisitos, vinos refinados.

Y arrancará en este monte
el velo que cubre a todos los pueblos,
el lienzo extendido sobre todas las naciones.

Aniquilará la muerte para siempre.

Dios, el Señor, enjugará las lágrimas de todos los rostros,
y alejará del país el oprobio de su pueblo
-lo ha dicho el Señor-.

Aquel día se dirá: «Aquí está nuestro Dios.

Esperábamos en él y nos ha salvado.

Este es el Señor en quien esperamos.

Celebremos y gocemos con su salvación,
porque reposará sobre este monte la mano del Señor».

Palabra de Dios.



SALMO

R. Habitaré en la casa del Señor por años sin término.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas.

R. Habitaré en la casa del Señor por años sin término.

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.

R. Habitaré en la casa del Señor por años sin término.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.

R. Habitaré en la casa del Señor por años sin término.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

R. Habitaré en la casa del Señor por años sin término.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses.

Hermanos:

Sé vivir en pobreza y abundancia. Estoy avezado en todo y para todo: a la hartura y al hambre, a la abundancia y a la privación. Todo lo puedo en aquel que me conforta. En todo caso, hicisteis bien en compartir mis tribulaciones.

En pago, mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades con magnificencia, conforme a su riqueza en Cristo Jesús.

A Dios, nuestro Padre, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

En aquel tiempo, volvió a hablar Jesús en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo:

«El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo; mandó a sus criados para que llamaran a los convidados, pero no quisieron ir. Volvió a mandar otros criados encargándoles que dijeran a los convidados:

“Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas y todo está a punto. Venid a la boda”.

Pero ellos no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, los demás agarraron a los criados y los maltrataron y los mataron.

El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.

Luego dijo a sus criados:

“La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos y a todos los que encontréis, llamadlos a la boda”.

Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales.

Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo:

“Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda?”.

El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los servidores:

“Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes”.

Porque muchos son los llamados, pero pocos los elegidos».

Palabra del Señor.

†
JHS

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Encomendemos al Señor a todos los que encontramos en las encrucijadas de la vida, para que ellos también puedan oír y aceptar la invitación a la mesa del Señor. Y juntos le pedimos:

R/. Señor, sé nuestra vida y alegría.

Por todo el Pueblo de Dios, para que acojamos con cariño la invitación de Jesús a construir un mundo nuevo, justo y fraterno y en comunidad te pedimos

R/. Señor, sé nuestra vida y alegría.

Para que seamos fuente de esperanza para todas las personas, y por eso te decimos

R/. Señor, sé nuestra vida y alegría.

Por todas las personas, para que sea cual sea su ideología y su actividad profesional, trabajen con alegría e ilusión en bien de la humanidad y juntos te decimos

R/. Señor, sé nuestra vida y alegría.

Por los educadores de niños y jóvenes, para que lo hagan con criterios de amor y de justicia. Y por ellos te decimos

R/. Señor, sé nuestra vida y alegría.

Por los enfermos, marginados, pobres, refugiados, migrantes, mujeres víctimas de la trata y la violencia machista, y por tantas personas a las que le falta cada día tu alegría

R/. Señor, sé nuestra vida y alegría.

Para que acojamos a todos los que nos necesitan, sin discriminarlos por ningún motivo.

R/. Señor, sé nuestra vida y alegría.

Por las víctimas de los conflictos armados y tantas guerras en el mundo, especialmente en Ucrania, Yemen, Israel y Palestina e incluso aquellas que pasan desapercibidas a los medios internacionales.

R/. Señor, sé nuestra vida y alegría.

Por las víctimas de los recientes terremotos en Afganistán y Marruecos, no nos olvidemos de su sufrimiento y pidamos para gozar algún día de tu alegría.

R/. Señor, sé nuestra vida y alegría.

El banquete

La mesa está llena.

Se sirven manjares exquisitos:

la paz, el pan,

la palabra

de amor

de acogida

de justicia

de perdón.

Nadie queda fuera,

que si no la fiesta no sería tal.

Los comensales disfrutan

del momento,

y al dedicarse tiempo

unos a otros,

se reconocen,

por vez primera, hermanos.

La alegría se canta,

los ojos se encuentran,

las barreras bajan,

las manos se estrechan,

la fe se celebra...

...y un Dios se desvive

al poner la mesa.

José María Rodríguez Olaizola, sj

Y RECORDAD

Para los eventos programados de esta semana, consulta la web www.centroarrupevalencia.org